

Inmigración y Diversidad Cultural

Los mexicanos que nos dio EL MUNDO



von Falkestein, Waldeen

Bailarines y coreógrafos

Fecha de nacimiento: 1 de febrero de 1913	Lugar de nacimiento: Dallas, Texas, EE. UU.
Fecha de fallecimiento: 9 de agosto de 1993	Lugar de fallecimiento: Cuernavaca, Morelos, México
Nacionalidad (originaria): Estadounidense	Fecha de naturalización:
Lugar de residencia: EE. UU., México y Cuba	Período de residencia: México, 1939

PROFESIÓN:

Bailarina y coreógrafa

TRAYECTORIA:

Waldeen (von Falkenstein Broke) provenía de la escuela alemana de danza moderna y en 1934 se había presentado en México con la compañía del bailarín japonés Michio Ito. Cinco años después, Gorostiza la invitó a dirigir la segunda versión del Ballet de Bellas Artes y también se rodeó de jóvenes bailarinas que recibieron un fuerte impacto de su maestra. Ellas fueron las waldeenas: Guillermina Bravo, Josefina Lavalle, Dina Torregrosa y Lourdes Campos, entre otras.

Al igual que Sokolow, Waldeen se relacionó de inmediato con los artistas e intelectuales mexicanos, como Xavier Guerrero, Diego Rivera, David Alfaro Siqueiros y Silvestre Revueltas, y con el maestro y director teatral Seki Sano, que había fundado el Teatro de las Artes, dentro del Sindicato Mexicano

de Electricistas. Para crear su repertorio del Ballet de Bellas Artes Waldeen trabajó con Sano, Revueltas, Galindo, Fernández Ledesma, Julio Castellanos, Eduardo Hernández Moncada, Candelario Huízar, Efraín Huerta y Germán Cuento, y en noviembre de 1940 estrenó *Seis danzas clásicas*, *Danza de las fuerzas nuevas*, *Procesional* y *La Coronela*. La compañía definió claramente sus propósitos: “cristalizar la vida y las aspiraciones de México por medio de la danza”, la cual tendría un “significado vital para el pueblo”, y se pronunció por una “danza nacional en espíritu y forma, pero universal en su alcance”.

De esa convicción surgió el parte aguas de la danza escénica mexicana, *La Coronela*, obra compuesta por cuatro episodios: *Damitas de aquellos tiempos*, que mostraba la sociedad porfirista; *Danza de los desheredados*, que representaba la injusticia social que vivían los y las campesinas, y su rebelión; *La pesadilla de don*

Ferruco, donde La Coronela aparecía como la “encarnación del espíritu revolucionario”; y *Juicio final*, que condenaba al infierno a los “pecadores sociales” y mostraba el triunfo de La Coronela sobre ellos.

OBRA:

- Seis danzas clásicas
- Danza de las fuerzas nuevas
- Procesional
- La Coronela
- La danza: Imagen de la creación continua
- Tres rostros de Carmen Serdán
- Tiempo entre dos tiempos
- Suite de danzas
- Cinco danzas en ritmo búlgaro
- Allegretto de la Quinta Sinfonía
- Elena la traicionera

APORTACIONES RELEVANTES:

Waldeen diseña, entre otras cosas, el ballet de masas *Siembra*, con más de 5 mil participantes, para la campaña de alfabetización de la Secretaría de Educación Pública; crea el Centro de Danza y Artes Escénicas, y es invitada en 1981 por la Coordinación General de Educación Artística del Instituto Nacional de Bellas Artes para dirigir un seminario dirigido a maestros de danza y coreógrafos sobre *Arte y pensamiento prehispánico de México*. Waldeen creyó desde el principio en una danza que, antes que nada, fuese expresión, símbolo, manifestación de humanismo. Poseía un enorme archivo de argumentos que no se han realizado, y uno de sus trabajos durante los últimos años fue estimular la capacidad creativa de los bailarines.

Sus obras. *La danza: Imagen de creación continua*, *Tres rostros de Carmen Serdán*, *Tiempo entre dos tiempos*, *Suite de danzas*, *Cinco danzas en ritmo búlgaro*, *Danza de los desheredados* del ballet, *La Coronela*, *Allegretto de la Quinta Sinfonía* y el ballet-corrido en tres partes de *Elena la traicionera*, entre otras.

La Coronela significó el surgimiento de la danza moderna nacionalista y mostró el camino a seguir, el mismo que quince años después reivindicaba el crítico de arte Raúl Flores Guerrero, “por razones de orden emotivo, tradicional, temático, dinámico y aun técnico”, y que promovía el “encuentro de los valores estéticos” que permitirían a la danza ser “el segundo estallido artístico de México en el siglo XX”. Para él, así como para varias generaciones de bailarines y coreógrafos, el nacionalismo en la danza era un valor en sí mismo al ser “producto de la autenticidad creativa” y daba la posibilidad de rebasar lo nacional para convertirse en universal.

OTROS DATOS PERSONALES IMPORTANTES (Matrimonio, descendencia, etc.):

Waldeen estudió diez años danza clásica con Theodor Kosloff, del Ballet de Moscú; se había desempeñado como solista en el Ballet de Kosloff y en la Ópera de Los Ángeles. Aprendió técnicas de danza moderna ya establecidas en Europa y Estados Unidos con Benjamín Zomach, Harald Kreutzberg y Michio Ito.

En 1939 llegaron a México las bailarinas y coreógrafas norteamericanas Anna Sokolow y Waldeen, y con sus obras innovadoras transformaron el campo dancístico mexicano en términos, otra vez, artísticos y políticos, y desplazaron de su posición hegemónica a la Escuela (ahora Nacional) de Danza y a las Campobello.

Fue en 1948 cuando Waldeen se asentó definitivamente en nuestro país. Logra fundar el Ballet Waldeen, integrado particularmente por Guillermina Bravo y por Ana Mérida, quienes venían del grupo de Ana Sokolow.

OBRAS Y SITIOS WEB CONSULTADOS:

- Waldeen. Semilla de la danza moderna en México
- Bailar la Patria y la Revolución